

El mandatario electo prometió “construir una sociedad más integrada”:

El izquierdista Orsi gana balotaje presidencial y le devuelve el poder al Frente Amplio en Uruguay

El candidato opositor se quedó con el 49,8%, contra el 45,9% del oficialista Álvaro Delgado.

NICOLÁS GARCÍA DE VAL

El oficialismo uruguayo no logró capitalizar la alta popularidad del Presidente Luis Lacalle Pou y fue derrotado por Yamandú Orsi, quien se quedó con la victoria en el balotaje presidencial y marcó el regreso del izquierdista Frente Amplio al poder luego de cinco años de gobierno de centro-derecha.

El candidato izquierdista se quedó con el 49,8% de los votos, contra el 45,9% del oficialista Álvaro Delgado, según las cifras oficiales con casi el 100% de las mesas escrutadas.

“Voy a ser el Presidente que construya una sociedad más integrada, donde además, a pesar de

PARTICIPACIÓN

Ayer votó el 89,4% de los uruguayos habilitados, según las cifras oficiales; prácticamente el mismo porcentaje de participación de la primera vuelta.

las diferencias, jamás nadie podrá quedarse atrás desde el punto de vista económico, social y político”, manifestó Orsi ante miles de sus seguidores que coreaban su nombre en su acto de celebración en Montevideo. “Se me sale el corazón, nuestro corazón lo tienen ustedes en sus manos”, dijo, por su parte, su compañera de fórmula, Carolina Cosse, al subirse al escenario junto con el Presidente electo.

Poco después, y antes de que la Corte Electoral terminara el escrutinio, Delgado reconoció su derrota. “Hoy los uruguayos definieron quién va a ejercer la Presi-



ORSI recibió un fuerte apoyo del expresidente Mujica en toda la campaña.

dencia de la República. Y quiero mandarles aquí, con todos estos actores de la coalición, un fuerte abrazo y un saludo para Yamandú Orsi”, señaló el candidato oficialista rodeado de los socios de la alianza gobernante que lo respaldó en el balotaje. “Una cosa es perder las elecciones y otra es ser derrotados. Nosotros no estamos derrotados”, agregó.

El apoyo de Coalición Republicana no bastó

En la primera vuelta, Delgado obtuvo considerablemente menos votos que su rival —26,7% contra 43,9% de Orsi—, pero es-

peraba que el respaldo de la alianza de centroderecha Coalición Republicana lo llevara a la victoria, igual como le ocurrió a Lacalle Pou en 2019, pero no fue suficiente.

“El Frente Amplio arrancó con un muy buen piso la campaña hacia la segunda vuelta”, aseguró el consultor político Federico Irazabal, quien agregó que lo que “demostró” la elección es que “la coalición de gobierno tiene una buena capacidad de retención de votos, pero aún no le alcanza como para ganar en una segunda vuelta si el resultado es ajustado en la primera”.

Igual como lo hizo su delfín,

Lacalle Pou felicitó ayer en la noche a Orsi por el resultado. “Llamé a @OrsiYamandu para felicitarlo como Presidente electo de nuestro país y para ponerme a las órdenes y empezar la transición apenas lo entienda pertinente”, escribió en X.

Los medios y analistas destacaron la “inusual apatía” que se tomó una campaña en la que ambos candidatos se enfocaron en temas similares, con soluciones parecidas. Eso estableció un escenario en el que los indecisos fueron más fundamentales que nunca: ayer cerca del 10% de los uruguayos llegaron a las urnas sin haber definido su voto, según las encuestas.

Discípulo de Mujica

Con su victoria, Orsi se convirtió en el político que, bajo el ala del popular exmandatario José Mujica, devolvió a la izquierda al poder en Uruguay.

“Lo conozco hace 30 y pico de años, lo vi hacerse hombre, desde sus inicios”, recordó Mujica en el tramo final de la campaña sobre este profesor de historia de 57 años, a quien calificó como un “mago” para lograr acuerdos con grandes dotes de “negociador”.

De perfil moderado y estilo sencillo, Orsi es, como Mujica, descendiente de españoles e italianos, arraigado a la tierra, educado en la escuela pública y comprometido con la igualdad, el ADN de la idiosincrasia uruguayo, según EFE.

El Presidente electo nació en una zona rural en una casa sin luz eléctrica, y creció en la pequeña ciudad de Canelones. En 1991 se graduó de profesor de historia y enseñó en liceos del interior hasta 2005, cuando inició su trayectoria en varios cargos del gobierno de Canelones, incluido el de intendente. Renunció para las internas partidarias de junio, que ganó con más del 60% de los votos, superando ampliamente a la exintendente de Montevideo Carolina Cosse, quien hoy es su compañera de fórmula.

“El desafío de capturar votos fue bastante similar en ambos lados”, manifestó la analista política Alexandra Lizbona, quien destacó, especialmente, los “35.000 ciudadanos” que votaron en los plebiscitos de la primera vuelta, pero que “no eligieron poner ninguna papeleta por ningún partido político”, como un caudal de votos clave para la contienda de ayer.

Tensión legislativa y temor por la seguridad

El próximo Presidente uruguayo enfrentará un escenario de división legislativa casi total en la

que el Frente Amplio tiene una mayoría en el Senado con 16 de 30 senadores, contra 14 de Coalición Republicana. En la Cámara de Diputados la ventaja favorece al grupo de centroderecha, pues tienen 49 escaños (de 99), contra los 48 de los izquierdistas.

En otras palabras, el gran desafío del próximo gobierno será poder impulsar su agenda y llegar a acuerdos en un Parlamento muy igualado, en el que el mandatario “va a tener que negociar con otros partidos para obtener mayorías y pasar leyes”, manifestó Cecilia Rocha, analista de la Universidad de la República de Uruguay, quien, no obstante, destaca que para Orsi ese desafío es “un poco menor” que el que hubiera enfrentado Delgado si hubiera ganado, debido a la mayoría que tiene el Frente Amplio en el Senado.

Esa capacidad de acuerdo y diálogo será clave para enfrentar las principales preocupaciones de los uruguayos, entre las que destacan la sensación de inseguridad y el alto costo de vida.

El país de 3,4 millones de habitantes ha experimentado una subida en el índice delictivo originado por el tráfico de cocaína en sus puertos y, sobre todo, de los homicidios, que, con una tasa de 10,7 cada 100.000 habitantes, fue uno de los grandes temas de debate durante la campaña.

Los uruguayos también se han mostrado preocupados por el creciente costo de la vida en su país —uno de los más altos de América Latina— y por el estancamiento económico, que ha repercutido en el desempleo, especialmente entre los jóvenes.

Durante las elecciones, ambas campañas hablaron de estos asuntos y ofrecieron soluciones similares que, para los expertos, les hizo más difícil convencer a los votantes indecisos, pero que, ahora, podría ayudar a llegar a acuerdos para impulsar políticas. “En los grandes temas hay propuestas bastante cercanas”, aseguró Rocha, quien valoró ese aspecto en el momento actual de su país, en el que “la negociación en el Parlamento va a ser lo más importante”.

En esa línea, tanto Orsi como Delgado se manifestaron ayer dispuestos a dialogar y “negociar”.

{ REACCIONES | Gobiernos latinoamericanos }

“Quiero felicitar al pueblo uruguayo por la realización de elecciones democráticas y pacíficas y, en especial, al presidente electo Yamandú Orsi, al Frente Amplio y a mi amigo Pepe Mujica, por la victoria de hoy”.

LUIZ INÁCIO LULA DA SILVA,
PRESIDENTE DE BRASIL.

“Me comuniqué con el presidente electo @OrsiYamandu, para expresarle el compromiso de Paraguay de seguir colaborando en beneficio de nuestras naciones”.

SANTIAGO PEÑA,
PRESIDENTE DE PARAGUAY.

“Junto con desear el mayor de los éxitos al presidente electo, el Gobierno de Chile expresa su voluntad para seguir trabajando estrechamente con el gobierno uruguayo a fin de fortalecer nuestra relación bilateral e impulsar la integración regional”.

MINISTERIO DE RR.EE. DE CHILE,
EN UN COMUNICADO.

“Ratificamos nuestro compromiso de trabajar junto a Uruguay para fortalecer la agenda compartida y el bienestar de ambos países”.

CANCELLERÍA DE ARGENTINA,
EN UN MENSAJE EN X.

“El Frente Amplio regresa a gobernar por voluntad del pueblo uruguayo que una vez más demuestra su vocación democrática y progresista”.

CLAUDIA SHEINBAUM,
PRESIDENTA DE MÉXICO.